

Escrito por: Anonymous

Resumen:

cuando recién me case en el año 86 me convertí al apostolado en una nueva iglesia y comencé a ejercer como subdiacono de la misma. allí cada sábado se organizaban las visitas a todos los fieles que hacía tiempo no concurrían o tenían algún problema de salud. fue entonces que conocí a Beatriz una mujer muy elegante y femenina que me atrapo realmente porque despedía una sensualidad muy particular

Relato:

Este relato es un desahogo porque hoy por hoy estoy sufriendo una abstinencia que me perturba la cabeza y como no se lo puedo contar a nadie espero me sirva para liberar un poco mi mente que solo piensa en cojer y cojer.

Me case en el año 86 y desde muy chico concurría a la iglesia nueva apostolica, poco tiempo despues comencé a ejercer como subdiacono de la misma, allí cada sábado el pastor dirigente organizaba las visitas a los fieles, principalmente a aquellos que hacía tiempo no concurrían o tenían algún problema de salud. fue entonces que en una de esas visitas conocí a Beatriz, una mujer muy bella; elegante y femenina que me atrapo rotundamente y porque además despedía una sensualidad increíble muy particular, y aunque estaba casada yo sentía la necesidad de verla y trataba de que siempre me eligieran para pasar por su casa. con el tiempo me aleje de la iglesia por problemas personales y deje de verla e inclusive un día se encontró con mi esposa y le empezó a hablar de religión y yo le dije__ No le hagas caso ya esta medio loca con esas cosas.

28 años después un amigo de ella me llama para que le arregle una cocina. voy y después de tantos años me recibe con mucha alegría, conversamos de todo, me cuenta que había perdido a su única hija y que su vida era muy solitaria. una vez que terminé mi trabajo nos despedimos con la promesa de que en cualquier momento pasaría para compartir unos mates y hacerle compañía, le dejo mi número de teléfono y me marché.

Una semana después ella me llama para que le limpie el tanque de agua, pues hacía años que nadie lo había hecho. recuerdo ese día estaba mas que hermosa. tenía una blusa naranja flúor y unas calzas que a pesar de sus años estaba para comérsela. luego de mi trabajo nos quedamos conversando, ella iba y venia mostrando su hermoso cuerpo y casi sin pensarlo la tome de la cintura y recorrí sus caderas, me pare y acaricie su hermoso culo y le dije que me gustaba desde siempre.__ ay Raul sos tan dulce y estoy tan sola....necesito un hombre como vos a mi lado!!, nos besamos. ella ya abandonada en mis brazos exclamaba __siii siiii sii !!! sin perder tiempo le dije veni a la habitación, la lleve de la mano y cuando estábamos frente a frente saque mi verga muy dura, mira como estoy! le dije y ella empezó a acariciar mis bolas mientras chupaba mi verga hasta el tronco. sus expresiones parecían calentarme mas, entonces bajo sus calzas y se arrodillo al borde de la cama. yo me

arrodille y bese su sexo desesperadamente como un león hambriento. bese su hermoso culo, hasta que se la puse toda __Ay despacito amor que duele, hace tanto que no tengo sexo ...una vez que entro toda y su vagina se puso bien jugosa gosaba con múltiples espasmos increíbles, en unos breves minutos tuve el mejor orgasmo de mi vida.

Hasta ese momento había pensado que tenía algún problema de disfuncion erectil e inclusive había ido al medico y me receto inyecciones de testosterona porque parecia tener andropausia pero no, solo era verla a ella y mi pija se ponía terrible.

al llegar a mi casa se lo dije a mi esposa y entre idas y vueltas, discusiones; llantos y demás nos separamos definitivamente y me junte con Beatriz, estuvimos apenas tres meses juntos porque su carácter era muy fuerte y el mio tambien así que siempre había algo que nos separaba.

en ese breve tiempo ella me demostró que realmente era una mujer muy sexy y por fin después de tantos años se había cumplido mi deseo de tenerla. las noches eran interminables y nuestro sexo duraban hasta el amanecer. ella se admiraba pues sus múltiples orgasmos dejaban la cama hecha un desastre, toda mojada y solo teníamos que dormir de mi lado, juntitos y desnudos como a mi me gustaba.

Después de cada discusión yo me alejaba 5 días o una semana y volvíamos nuevamente ya sea porque ella me llamaba o porque yo necesitaba cojerla. ella me pedía que me quedara en las noches, pero sentía como una obligación moral de estar con mi familia a quienes no podía abandonar. porque los hijos hacen la suya y mi esposa enferma no la podía dejarla sola. Beatriz luchaba contra ellos porque claro ella me queria tener solo para ella y yo no le podía dar ese privilegio. yo no la amaba solo la deseaba para que me diera su cuerpo y todo el fuego que había en el.

Hoy ya estamos separados creo que definitivamente y yo me resignare a masturvarme pensando en ella y cuidando a mi esposa porque aun la amo